

HOMENAJE AL
BASQUE STUDIES PROGRAM
DE LA UNIVERSIDAD
DE RENO (NEVADA)
EN SU XXV ANIVERSARIO

Donostia-San Sebastián, 19 Diciembre 1992

Jesús M.^a Eguiluz

Alejandro Llano

Juan José Goiriena de Gandarias

M. Gout

Juan García

Gregorio Monreal

Mark Dawson

William Douglass

Javier Marcotegui

Joseba Arregui

RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos

Año 41. Tomo XXXVIII. N.º 1 (1993), p. 303-319

ISSN

Donostia: Eusko Ikaskuntza

Ekitaldi Akademikoa Miramar Jauregian. Donostia

Ordua: 11,30

Partaideak / Avec la participation de:

- Jesús M^a EGUILUZ jauna. Deustuko Unibertsitateko Errektore Bikaina
 - Alejandro LLANO jauna. Nafarroako Unibertsitateko Errektore Bikaina.
 - Juan José GOIRIENA DE GANDARIAS jauna. Euskal Herriko Unibertsitateko Errektore Bikaina.
 - M. GOUT. Président de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour.
 - Juan GARCIA jauna. Nafarroako Herri Unibertsitateko Errektore Bikaina.
 - Gregorio MONREAL jauna. Eusko Ikaskuntzako Lehendakaria.
 - Mr. Mark DAWSON. Chancellor of the University of Nevada.
 - Mr. William DOUGLASS. Coordinator of the Basque Studies Program.
 - Javier MARCOTEGUI jauna. Consejero de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra.
 - Joseba ARREGI jauna. Eusko Jaurkitzaren Kultura Sailburua.
- Musika ekitaldia: Loreto IMAZ anderea.

JESUS MARIA EGUILUZ

Rector de la Universidad de Deusto

Quiero comenzar agradeciendo a Eusko Ikaskuntza, ya su Presidente Dr. Gregorio Monreal, su invitación para participar en este acto; pero, lógicamente y por encima de ello, agradezco el que dicha Institución haya tenido la iniciativa de celebrar este merecido homenaje a la Universidad de Nevada-Reno, por la labor desarrollada a través del Programa Estudios Vascos.

Eusko Ikaskuntzari eta bere Lehendakaria den, Goio Monreal Doktoreari, eskerrak emateko dira nire lehen hitzak, ekitaldi honetan parte hartzera gonbidatua izateagatik. Baina, jakin, Erakunde honi eskertu nahi diot batez ere, Nevada-Renoko Unibertsitateak Euskal Ikaskuntza Programaren bidez burutu duen lanagatik ondo merezitako omenaldi hau egiteko ekimena izatea.

Según el Sr. William Douglass, coordinador de este Programa:

“El programa de Estudios Bascos es la suma de los esfuerzos de cientos, más bien miles, de personas realizados a lo largo de 25 años”. Y es claramente así, si se atiende a la historia de su desarrollo.

La cultura, como todos sabemos, se crea desde la unión de las personas e instituciones, y, a la vez, se constituye en fuente de la unión de los pueblos, lo cual resulta aún más patente en un tiempo en que la realidad se nos presenta tan compleja como claros y frecuentes los canales de comunicación. Y, en consecuencia, la necesidad de sumar fuerzas, para lograr cualquier proyecto serio de futuro.

De ahí que haya comenzado mi breve intervención, felicitando a Eusko Ikaskuntza por esta celebración, para la que han reunido atán diversas instituciones como las aquí presentes.

Pero por encima de ello, o si se quiere como base de ello, se encuentra el desarrollo de esta misma característica efectuado por la Universidad de Nevada-Reno, a través de los 25 años de su programa de Estudios Vascos: por lo cual mi felicitación se dirige principalmente a ellos en este momento.

Desde la Universidad que me honro en representar, y que cuenta con unas dimensiones similares a las de Nevada-Reno, se aprecia bien —y se valora en consecuencia muy positivamente— el esfuerzo que supone el Programa de Estudios Bascos que hoy conmemoramos.

Primeramente, por el desarrollo de las distintas líneas de investigación y de las publicaciones consiguientes, como las logradas por la Universidad de Nevada-Reno en relación a estudios vascos: por cierto, me alegra decir que contamos en la Biblioteca del Instituto de Estudios Vascos de Deusto con casi todas las publicaciones originadas en este Programa de Nevada: lo cual muestra, una vez más, que las instituciones de estudio y la cultura representada aquí a tantas instituciones se encuentran más unidas entre sí que la realidad social y organizativa en la que se insertan.

Pero más aún, a mi modo de ver, significa y destaca o pone de relieve el esfuerzo continuo de estructuración necesaria para conseguir llevar a cabo y sostener de forma regular un programa de Doctorado en Estudios Vascos; puesto que implica el alto nivel de ciencia e interés que entraña llegar a este grado de docencia, y la investigación continua necesaria para ello.

Acabo, por tanto, mi breve intervención, agradeciendo de nuevo a Eusko Ikaskuntza la organización de este merecido acto, y sumando mi voz, como representante de un centro de estudios y de cultura, al homenaje y felicitación cordiales tributados a la Universidad de Nevada-Reno, por su Programa de Estudios Vascos, con ocasión de sus 25 años de existencia y frutos abundantes.

Enhorabuena de verdad.

Muchas gracias.

ALEJANDRO LLANO

Rector Magnífico de la Universidad de Navarra

Excelentísimo Señor Presidente de la Sociedad de Estudios Vascos.

Excelentísimos Rectores Magníficos.

Señoras y Señores.

La nueva complejidad que caracteriza a la sociedad actual no consiste sólo en la multiplicación de los actores relevantes, ni siquiera en la densificación de las interacciones, que permite decir con verdad que todo interactúa con todo. Lo más interesante de esta complejidad

inédita hasta ahora estriba en la emergencia de instancias y niveles cualitativamente diversos, resistentes a toda homogeneización. Las transformaciones estructurales que han conducido a la sociedad postindustrial se han dado cita con las variaciones intelectuales que desembocan en una mentalidad postmoderna, para la cual la diferencia ha pasado a ser una categoría central.

Frente al poder colonizador de la tecnoestructura, desde el cual el Estado y el mercado sofocan a las solidaridades primarias, se está produciendo la rebelión de los mundos vitales, la emergencia de unas fuentes originarias de sentido cuyo carácter propio ya no es político ni económico, sino radicalmente cultural. Comparece en el ámbito público una variedad irreductible de formas de vida, cuyo *ethos* histórico se arraiga en un *etnos* hecho de la imbricación entre cultura y naturaleza.

No hay quizá ahora problema intelectual y social más candente que el suscitado por la tensión entre la dinámica universalista de la información y la economía, por una parte, y la presencia ascendente de una realidad multicultural en el seno mismo de las sociedades avanzadas, por otra. Lo que percibimos es que vivíamos en una ficción y que esa ficción se ha tornado inhabitable. La ilusión que alimentábamos era la vigencia de un lenguaje universal —objetivo y científico— del que los “otros” lenguajes no serían sino casos particulares, por lo cual podrían traducirse perfectamente entre sí y con esa especie de metalenguaje absoluto. Frente al superficial cosmopolitismo ilustrado, y sin necesidad de caer en el relativismo cultural, hoy sabemos ya que las cosas no son así; que cada lenguaje muestra el progresivo saber que ha surgido de unas prácticas incorporadas a la tradición viva de una comunidad cultural determinada. Como dice José Antonio Marina, “un complejo sistema de preferencias y necesidades guió la evolución de las lenguas, y cada perfil fonético, forma sintáctica o parcelación semántica guardan la huella de aquellas distantes motivaciones que aún dirigen nuestro hablar. Cuando aprendemos una lengua asimilamos su inconsciente sin saberlo, trasegamos su biografía secreta, que se aloja en nosotros y nos habita. Por eso el lenguaje es un saber oculto”.

Y podríamos añadir que el conocimiento de cada lengua es un saber que se resiste misteriosamente a su disolución, incluso ante fuerzas colonizadoras persistentes y poderosas. En tal sentido, resulta emblemático el caso del euskera. La lengua vasca pervive durante siglos al amparo entrañable de los valles de Euskalherria. Como las hayas que la protegen, es “grande, quieta, fuerte, pensativa”. Hasta que toma conciencia de sí misma, coincidiendo históricamente con el momento en el que el País Vasco se incorpora a la revolución industrial y se abre sistemáticamente a Europa. La sorprendente peripecia contemporánea del euskera muestra que los diversos niveles que van desde las solidaridades primarias hasta la más sofisticada tecnoestructura no son incompatibles entre sí. Cuando el movimiento predominante es la emergencia en lugar de la colonización, tales niveles no resultan antitéticos sino complementarios. Y acontece que el cultivo de lo idiosincrático —en un contexto multicultural— puede adquirir una dinámica universalista, cuando ese “saber oculto” que el lenguaje es pugna por hacer balance de su caudal y proyectarse en la lingüística científica.

Desde esta perspectiva la labor realizada en Reno aparece como realmente encomiable. Según señala el propio William Douglass en su introducción a *Basque Americans. A Guide to Information Sources*, publicado en 1981, los estudios vascos en América parten prácticamente de 1960, en la Universidad de Nevada, aunque ya se presentara alguna tesis doctoral aislada a partir de 1944. En tan breve período de tiempo, la labor realizada en Reno —bajo la dirección del Profesor Douglass— resulta ingente. Singular importancia para los estudiosos de todo el mundo presenta la formación de la espléndida biblioteca, a la que se incorpo-

ran algunas de las mejores colecciones y se microfilman otras como la Colección de Bonaparte de la Newberry Library de Chicago. Aunque iniciada independientemente, sobre esta empresa incide ese gran proyecto de Jon Bilbao que es la *Eusko Bibliografía*.

Una obra que deja ver ya la madurez de la labor de la Universidad de Reno, y concretamente del trabajo de William Douglass y Jon Bilbao, es el libro titulado *Amerikanuak. Basques in the New World*, publicado en 1975 y traducido posteriormente por la Universidad del País Vasco, que sigue constituyendo una referencia fundamental.

Es muy significativo el sesgo antropológico y etnológico que la obra de Bill Douglass adquiere desde sus inicios, con la publicación de *La muerte en Murélagu*, y que se expande a perspectivas culturales más dilatadas en obras como *Echalar y Murelaga: oportunidad y éxodo rural en dos aldeas vascas*; *Anglo-American Contributions to Basque Studies: Essays in honor of Jon Bilbao*; y *Basque Politics. A Case Study in Ethnic Nationalism*, en el que encuentro un interesante trabajo del Profesor Goyo Monreal, titulado "Annotations Regarding Basque Traditional Political Thought in the Sixteenth Century".

El *Basque Studies Program* cumple ahora sus bodas de plata. Son veinticinco años fecundos, que merecen nuestro agradecimiento y prometen un futuro lleno de frutos. En la Newsletter que se hace eco de este feliz aniversario, veo una entrañable referencia al fallecimiento D. José Miguel de Barandiarán, a los 102 años. Hace pocos días acabamos de celebrar en la Universidad de Navarra un ciclo de conferencias en homenaje a este gran investigador, que fue Profesor de la Universidad de Navarra durante diecisiete años —desde 1963 a 1980— al frente de nuestra Cátedra de Lengua y Cultura Vasca, regentada actualmente por la Profesora Ana Echaide. Todas las personas e instituciones comprometidas en el estudio de la lengua y la cultura vasca vemos en el *Basque Studies Program* un modelo y una fuente de orientación y de ayuda. De ahí que nos haya parecido tan acertada la iniciativa de la Sociedad de Estudios Vascos, y de su Presidente, el Profesor Goyo Monreal, para rendir homenaje a la labor que este programa realiza y, muy especialmente, al gran trabajo que lleva a cabo el Profesor William Douglass.

No estamos sólo ante una ingente tarea de erudición. Se trata de algo más profundo y más vivo. Se trata de sondear el alma de un pueblo que, precisamente por permanecer fiel a su identidad inconfundible, ha sido capaz de adquirir una dimensión universal. Y es que, como decía Kierkegaard, las puertas del espíritu se abren hacia fuera.

JUAN JOSE GOIRIENA DE GANDARIAS

Rector de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Agintariok,

Jaun-Andreok, egunon

Euskal Herriko Unibertsitateak pozaren pozez hartui nahi du parte "Basque Studies Program" izeneko programari egiten zaion omenaldi honetan. Omenaldi hau ongi merezia baita, Nevadako Unibertsitateak euskal kulturaren alde egin duen lan handiagatik.

Orain dela 25 urte hasi zen lanean programa hau eta urte honetan guztietan lan ugari eta onak eman ditu. Programa honek ziurtatzen du bestetik, bi erakunde hauen arteko elkar lana eta horri esker bideratu dira zenbait ikerketa, fruitu adierazgarriak eman dituztenak.

Euskaldunok ezin dugu ahaztu Nevadako Unibertsitateak egiten duen lana dela mundu zabaleren euskal ikerkuntzen duten erakusgarririk hobereena. Horrenbestez, parada ezin ho-

bea da gaurko hau bakoitzari dagokiona aitortzeko, nori berea balta zuzenbidea, euskal esae-
ra zaharrak dioen moduan.

* * *

Seguramente, aquel pastor suletino de 17 años, que miraba con sus ojos sorprendidos a los clientes de las cafeterías situadas en los alledaños de Nôtre Dame, no pensó nunca que en aquel momento se estaban dando los primeros pasos de un importante proyecto que iba a asegurar con el tiempo la presencia de la cultura vasca fuera de Euskal Herria. Había abandonado unos días antes los verdes valles de Zuberoa y, después de atravesar media Francia en tren, estaba en estos momentos en París. Todavía le esperaba una larguísimo viaje a un país extraño, un país de cuyas costumbres, lengua y habitantes no tenía conocimiento alguno. El destino final eran las montañas de Nevada.

Pues bien, aquel hombre, que acabaría olvidando la única lengua que conocía, volvió a su pueblo decenas de años más tarde, cuando había fundado ya una familia y se había instalado definitivamente en los Estados Unidos de América. Esta historia, común a muchas familias vascas, está narrada con gran vigor por uno de sus hijos, Rober Laxalt, en "Sweet Promised Land". Robert Laxalt, junto con Bill Douglass y otros promotores que se ocuparon de la cultura vasca (todavía recuerdo que algunos de mis compañeros confundían el estudio antropológico de Douglass "Muerte en Murelaga" con una novela policíaca), pusieron los cimientos del programa de estudios vascos, llegando a ser pioneros en la introducción de la cultura vasca en el campo universitario. De esto hace ya 25 años. Hoy, Basque Studies Program es la muestra más importante de la presencia de la cultura vasca en el extranjero. Es, pues, del todo justo que se le rinda un homenaje.

Un homenaje, además, de la mano de Eusko Ikaskuntza, cuyo presidente ha sabido tejer unos estrechos lazos académicos con la Universidad de Nevada. Por eso ha querido sumarse la Universidad del País Vasco a este sentido acto promovido por el Prof. Goio Monreal. Eusko Ikaskuntza es la institución vasca que va a cumplir 75 años, ha acogido en su seno y continúa haciéndolo, a especialistas de las distintas materias relacionadas con la cultura vasca. En ella tienen cabida docentes universitarios de ambos lados del Pirineo. La universidad que tengo el honor de dirigir quiere reconocer, por tanto, también la labor de Eusko Ikaskuntza por unificar las investigaciones que se están realizando en torno a la cultura vasca, así como las posibilidades que ofrece para ser lugar de encuentro y nuclear en torno a sí a la cooperación de universidades, instituciones o territorios que, superando ámbitos y límites jurídicos, o incluso académicos y científicos, conseguirán resultados muy difíciles de obtener de manera aislada.

Creemos, pues, que Eusko Ikaskuntza puede jugar una función cultural de primer orden por lo que merece nuestro apoyo. Por ello la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea expresa su decidida voluntad de cooperar aún más con Eusko Ikaskuntza, con el fin de que siga siendo instrumento de desarrollo y cohesión cultural de nuestro pueblo.

La UPV/EHU es una universidad que nace en mayo de 1968. Pero que pese a su juventud realiza una labor docente y científica de calidad en numerosos núcleos recogiendo en su lema el verso del bardo Iparragirre "eman ta zabal zazu" la expresión de su apertura al mundo.

En esa línea somos conscientes de la necesidad de proyectar a nivel internacional los estudios vascos. Y dado el carácter minoritario de estos estudios, la limitación de recursos y la obligación de utilizarlos bien, consideramos sumamente positivo apoyar iniciativas sol-

ventes y reconocidas, con una trayectoria sólida, como es la de la Universidad de Nevada-Reno. Por ello, la UPV/EHU ha colaborado y redoblará sus esfuerzos de cooperación con la Universidad de Nevada-Reno.

Señores representantes de la Universidad de Nevada y del Basque Studies Program, ustedes han hecho una gran labor con sus aportaciones e investigaciones relacionadas con los estudios vascos, asegurando de este modo la presencia vasca en el continente americano, y no sólo en la antropología y en la publicación de monografías sistemáticas o en la impartición de todo tipo de cursos y conferencias sobre diversos aspectos de la vida de este país. Los lingüistas de Euskal Herria, Mitxelena entre ellos, reconocen la deuda contraída con W. Jacobson en su importante investigación sobre el acento en la lengua vasca. Y los investigadores en general, no pueden olvidar que un buen día se le ocurrió a Jon Bilbao recopilar todas las publicaciones sobre el País Vasco en su "Eusko Bibliografía" sin sospechar en ese momento que la labor se le acabaría complicando un poco con el paso de los años. Todavía sigue haciendo fichas de libros (creo que son más de 35.000 los que tiene la biblioteca) y artículos.

La Universidad de Nevada debe saber que los vascos somos gente agradecida y reconocemos en su justa medida el esfuerzo económico que supone la inclusión, en su biblioteca central, de una de las secciones más importantes del mundo sobre temas vascos. Así lo han reconocido también otras instituciones como Euskaltzaindia, que realizó en aquella universidad uno de sus últimos congresos el pasado Septiembre.

La UPV/EHU se suma, pues, a este justísimo homenaje en su XXV aniversario del Basque Studies Program de la Universidad de Reno-Nevada, y, en especial, a sus fundadores Laxalt, Bilbao, Douglass, que con su envidiable temple y gran entusiasmo han producido esta fecunda obra en pro de la cultura vasca en el continente americano. También queremos incluir en nuestra gratitud a todos los que han colaborado y trabajado en el programa B.S.P. (G. Aulestia, L. White, J. Mallea, J. Zulaika, E. Placer, etc.), pues entre todos han creado un sólido punto de referencia de la cultura vasca a nivel internacional.

Horiek dira aipatu nahi izan ditudan arrazoi batzuk. Ez dira bakarra, baina bai nahikoak gaurko omenaldi hau bultzatzeko. Hona hurbildu garen Euskal Herriko unibertsitateetako errektoreek hala ikusten ditugu gauzak. Beraz, ez dut besterik esateko. Berriz ere eskerrak eman nahi dizkizuet. Agur.

M. GOUT

Président de l'Université de Pau et des Pays de l'Adour

Andere Maitagarriok, Jaun agurgarriok adiskideok, agur.

Gure ama hizkuntzan hasiko naiz ezen gure aurrean baitaude Iparamerikatik etorritako euskaltzale ta euskalariak agurtu, eskertu eta goretsi nahi nituzke lehenik Laxalt leinukoak baita William Douglas —gu bezala, euskaldun berria dena— Jon Bilbao Renoko Unibertsitatearen bidez Eusko Bibliografiaren altxorra eman diguna ezen denak zordun gara liburu horiekien eskerrak ere Gorka Aulestia ta Linda White-ri euskal ingelera eta alderantzizko hiztegiak eman baitizkigute gaurko euskararen ta ingeleraren ikasteko egokiak zorionak Mark Dawson jaunari errektoreari Basque Studies and Program delakoa laguntzen duelako; ezin denak izenda baina Mac Murraw, Roslyn Frank, Candi de Alaiza eta denei eskerrak ematen dizkiet gure Unibertsitatearen izenean.

Señoras y señores buenos días

Cuando vino Robert Laxalt al país de sus padres, al País Vasco Norte no existía nuestra Universidad francesa de Pau, si no se hubieran establecido lazos más firmes.

En nuestra Universidad tenemos, desde hace doce años, un programa permanente en relación con las Universidades de California. También acuden los de Nevada, pero no con tanta regularidad.

Sabiendo lo que pueden encontrar los norteamericanos en la Universidad del País Vasco, lo que proponemos es, por una parte una iniciación al francés y al euskara y por otra parte una formación más completa para los estudiantes norteamericanos que saben hablar el francés, que quieren enseñarlo o utilizarlo, en su vida de trabajo, o de investigación.

De todas formas nuestra enseñanza está siempre relacionada con el estudio de las civilizaciones pirenaicas, españolas francesas y vascas. Por eso tenemos que rellenar nuestro convenio algo vacío con Reno, fomentando, desarrollando nuestros intercambios a todos los niveles y en dos Campus, Bayona y Pau.

Esperamos, hoy día, proponerles una cita para discutir del tema. Porque podemos ofrecer por ejemplo en Bayona cursos de francés durante todo el verano, en nuestra Facultad.

JUAN GARCIA BLASCO

Rector de la Universidad Pública de Navarra

Fue en 1967 cuando comenzó su actividad en la Universidad de Nevada un Departamento de Estudios Vascos. La significativa presencia vasca en Nevada y otros estados norteamericanos, sobre todo del Oeste, fue la impulsora de lo que hoy es una realidad indiscutible. Desde entonces, el trabajo ha sido muy notable y ello justificaba que existiese aquí un reconocimiento expreso a esa actividad desarrollada por y en el seno de una Institución Universitaria. La cultura vasca ha sido pues, objeto de estudio internacional y es una razón más que suficiente para resaltar en este momento, rindiendo homenaje a quien se ha dedicado, con rigor y exigencia académicas, a su investigación y difusión.

La Universidad Pública de Navarra, a la que ahora me honro en representar, estuvo presente en el homenaje al Programa de Estudios Vascos el pasado 4 de septiembre en Reno, acudiendo, a través de uno de sus Vicerrectores y de su Secretario General, a testimoniar su adhesión a dicho acto que tributó, en aquella ocasión, la Real Academia Vasca.

El marco elegido ahora es también idóneo: la ciudad de San Sebastián, hermanaada con Reno, que otorga así otro rasgo de identificación. Ello se completa, a su vez, con la relevancia que le brinda quien es el impulsor ahora del homenaje: La Sociedad de Estudios Vascos y, en particular, su Presidente el Profesor D. Gregorio Monreal. Ha sido un acierto esta iniciativa, este reconocimiento aquí en el País Vasco, y felicito, en nombre de la Universidad Pública de Navarra, a quien lo ha organizado, brindando la oportunidad para que nos hayamos reunido un buen número de instituciones y de personas con un objetivo común.

Por Reno han pasado importantes investigadores vascos que han desarrollado su labor en condiciones favorables, al ser uno de los centros de estudios vascos más importantes a nivel mundial. Podría citarse el caso de Jon Bilbao, que colaboró muy estrechamente con Douglass en la dotación de gran parte del fondo bibliográfico con que hoy cuenta el Programa. También pasaron por el mismo Gregorio Monreal (Ex-rector de la Universidad del País

Vasco), Demetrio Loperena (actual Vicerrector de la Universidad del País Vasco) y Constan-
cio de Castro, profesor de la Universidad Pública de Navarra, quien sigue manteniendo la
condición de profesor asociado de dicha Universidad.

Por lo que se refiere a la Universidad Pública de Navarra, la preocupación y el interés
por la lengua y cultura vascas es ya una tarea que nos ocupa la atención. En el presente cur-
so, se ha puesto en marcha un servicio específico de euskera con la finalidad de potenciar
y asegurar su presencia en nuestras aulas. El Plan Estratégico Plurianual, que será presenta-
do al Gobierno y al Parlamento navarros, contiene un proyecto de programa de estudios vas-
cos que no se limita únicamente a dar continuidad a las labores de la antigua Cátedra de
Euskara, que ya existía en la especialidad de Magisterio, sino que además se concreta en
un lugar de encuentro y de estudios de todos aquellos que quieren profundizar con rigor cien-
tífico en la cultura y lengua vascas, tanto en su dimensión histórica como presente. A esa
labor deben contribuir distintas instituciones, pero especialmente lo debe hacer una institu-
ción universitaria, y el ejemplo lo tenemos aquí delante con el homenajeado. Conviene, por
ello, insistir en la importancia y necesidad de estudios que descansen en el presente, pues
por tradición se ha hecho hincapié en su historia, descuidando probablemente las aplicacio-
nes políticas, sociales o lingüísticas en su sincronía actual. No se potencia una lengua y una
cultura si sólo se la observa como objeto de veneración o reliquia como algo muerto. Hoy
está viva y merece el tratamiento científico y académico necesarios para que se supere una
simple visión instrumental, política o adjetiva de la misma.

Esta joven Universidad, de la que me corresponde ahora su gobierno, dispone de bue-
nos e ilusionados universitarios que también quieren contribuir a ese necesario tratamiento
material del euskara. Y como responsable universitario su Rector debe ser el primero en im-
pulsar esa legítima aspiración. En esta labor, los intercambios con Reno deben ser una pieza
fundamental. De ahí que la Universidad Pública de Navarra manifieste también ahora, como
ya lo hizo en Reno, su interés por fomentar las relaciones entre una y otra Universidad de
modo que se beneficien de ella los profesores y los alumnos, compartiendo una bibliografía
y transmitiendo los resultados de la investigación mutua. Por nuestra parte, nos ofrecemos
a trabajar estrechamente con la Universidad de Nevada en Reno, creando vínculos persona-
les y académicos. Lo hacemos además conscientes de nuestra limitación de medios como
consecuencia de los pocos años de existencia que tenemos. A la postre, la obligación de
cualquier universidad de servir a la sociedad en la que se asienta exige también incorporar
a ella sensibilidades tan nobles como el estudio, difusión y profundización en la lengua y la
cultura vascas.

Felicitaciones, por tanto, al Programa de Estudios Vascos, bello ejemplo a imitar, que
apetece por derecho resaltar aquí para orgullo de los que lo han hecho posible ¡Zorionak!,
al Programa de Estudios Vascos y a la Sociedad de Estudios Vascos por haberse preocupa-
do y ocupado de este merecido homenaje.

GREGORIO MONREAL

Eusko Ikaskuntzaren Lehendakaria

Agintariak
Errektore jaunak
jaun-andreok:

La Junta Permanente de Eusko Ikaskuntza ha querido asociar al Homenaje al Basque
Studies Program a los máximos responsables de las Universidades que han ido naciendo

en el ámbito de la vieja Vasconia, Universidades en cuyo seno existen Departamentos que cultivan ramas del saber relacionadas con los estudios vascos: los Rectores y Presidentes aquí presentes saben bien lo que vale disponer en el Nuevo Mundo de una plataforma acreditada para esparcir y diseminar el trabajo de sus docentes e investigadores en América, y desde América en el mundo. Conocen lo que vale el establecer sólidas relaciones académicas y la productividad científica del trasiego de investigadores y docentes.

La construcción de un sólido sistema de enseñanza superior fue sin duda el más destacado de los objetivos fundacionales de la Sociedad de Estudios Vascos. Afortunadamente las distintas Comunidades Autónomas y territorios de Euskal Herria cuentan hoy con un conjunto de Universidades públicas y privadas. Ahora bien de manera que quizá no supimos prever, la misma complejidad y variedad del sistema creado ha hecho emerger funciones culturales nuevas en el ámbito de la educación superior y de la investigación. Entre otras la cualificación y articulación de la comunidad científica que sirve en este vasto sistema universitario y fuera de él, servicio de cualificación y articulación sin duda necesario en el que la Sociedad de Estudios Vascos se está comprometiendo, y ello con la convicción de que puede ayudar al asentamiento de todas y cada una de las Universidades aquí representadas.

Creemos en las virtudes de la cooperación científica e interuniversitaria, siempre necesaria, pero más dentro de un ámbito que posee determinados rasgos culturales comunes. Este acto manifiesta la posibilidad de esa cooperación, concebida desde la más completa autonomía de cada cual: parece un signo alentador que la primera reunión de los máximos responsable de la Universidad correspondía al Homenaje de Jaun de Alzate al Basque Studies Program. Ojalá se sucedan otras iniciativas y otras actividades de interés común, ojalá se den pasos orientados hacia alguna forma de institucionalización de estas reuniones, todo lo informales que se quieran.

Jakin, badakigu zer den kultur xumedun herri txikia izatea eta horrez gainera kultura bera ere hiritargo guztiak ez partekatzea. Gure kulturak munduan izan duen proiektzioa ikusita bati burura etortzen zaio behin eta berriz Pio Barojak "La leyenda de Jaun de Alzate"ri jarritako aitzinsolasa. Iparameriketako Estatu Batuetako unibertsitateetan ehundaka gaztelera eta portuges mintegi dago, eta milaka ikasleek eskatzen du irakaskuntza hizkuntza hauetan eta asma genezake Cervantes Institutua hedatzen denean gaztelera izango duen zabalkuntza. Katalanak berak ere, nahiz eta minoritario izan, gurearen aurrean presentzia nabarmena du. Garenak gara eta ez gehiago eta ezin ditugu kartutxoak gasta aireari tiroka.

Horra hor bada zergatik den hain garrantzitsua Basque Studies Program, Ameriketan us-tekabeen aurkitun dugun altxorra, eta behar bada duen balio guztian ez duguna estimatzen jakin. Oraingo ekitaldi honekin Eusko Ikaskuntzak bere estimazioa azaldu nahi luke baina modu praktikoan, etorkizunean harremanak garatu eta sistematizatuko dituen hitzarmena eginez.

Ez dut uste beharrezkoa denik zuei Basque Studiesek azken hogeitabost urteetan egindako lana deskribatzea: ekitalde honetara etorri zaretenok aldameneko gelan duzute Basque Studies Program-en sorrera eta garapenaren txostena, eta txosten horretan agertzen da ikerkuntzan eta irakaskuntzan egindako lana eta baita ere argitalpenen eta liburutegiaren ezaugarriak. Zuek zeuek ikus dezakezute, hor eskaitzen den informazioa dela medio, zein neurritan den garrantzitsu Basque Studies Program eta hori gutxi balitz hor dituzue nire aurretik hitz egin dutenen laudatioak.

Por sintetizar digamos que el Programa que supuso algo muy importante en la etapa más difícil para la cultura de este país reúne hoy otros significados: punto obligado de cita para nuestros investigadores de Humanidades y Ciencias Sociales que quieren recalcar en el siste-

ma científico norteamericano, centro de documentación e información para los estudiosos norteamericanos que se interesan por los vascos del viejo continente y los que en los últimos siglos se han desparramado por el nuevo mundo y Asia, y núcleo de investigación y de cuidada edición de obras que pueden ser aprovechadas por todos, como habrán podido apreciar en la Exposición aneja a esta sala. Sin olvidar la condición de los Basque Studies como activa agencia ante la sociedad política y económica de los Estados Unidos de los intereses de todo tipo de la Comunidad Autónoma Vasca y esperamos que también de Navarra en el futuro.

Hablo de una institución obviamente; sin embargo la equidad exige poner el acento en el papel desempeñado por una persona en el seno de los Basque Studies: me refiero al Coordinador que ha conducido el proceso de creación y desarrollo de la entidad a lo largo de estos 25 años. Es probable que el Programa, como acontece con otras muchas instituciones de esta naturaleza en los Estados Unidos y en otros lugares, se hubiera extinguido sin más tras una vida efímera de no contar con la dirección y el impulso de William A. Douglass. Si hay que huir por sistema del elogio fácil, no debe rehuirse, sin embargo, el reconocimiento de los méritos ciertos.

Para fortuna del Basque Studies Program, en julio de 1967 la Universidad de Nevada confió la dirección aun joven investigador, nativo de Reno, que acababa de presentar su disertación doctoral en la Universidad de Chicago dando razón de las pesquisas antropológico-sociales que había realizado en largas estadias en Echalar (Navarra) y Murélagua (Vizcaya). Se trataba de un hombre provisto de una educación esmerada adquirida en distintas Universidades americanas y europeas, y con una notable cosecha de trabajos, que después ampliaría, en el campo de la emigración y de la antropología y que llegaría a realizar en las dos décadas siguientes importantes aportaciones a la teoría de la etnicidad. El prestigio que alcanzó Bill Douglass en el Estado de Nevada y en la Universidad fue empleado como escudo para proteger al nuevo ente dentro del propio sistema universitario. Por otra parte, su participación en distintas Comisiones federales encargadas de la investigación, y su pertenencia a destacadas Asociaciones científicas permitieron al Basque Studies Program disponer de un interlocutor válido dentro del sistema americano e incluso anglosajón. No debo omitir que William A. Douglass ha comprometido su patrimonio personal en la ayuda al mantenimiento de los Basque Studies.

Reconocimiento y gratitud a los Basque Studies, sí, a todas las personas que aportaron su esfuerzo, al que especialmente desplegó Jon Bilbao, a Eloy Placer, Sandra Ott, Linda White, Gorka Aulestia.

La Sociedad de Estudios Vascos ha contraído algunas importantes deudas con motivo de la celebración de este acto, que debo reconocer ante Uds. En primer lugar con sus fundadores y protectores, hoy presentes en el Palacio de Miramar, singularmente a D. Joseba Arregi y D. Javier Marcotegi, que representan respectivamente a los lehendakaris de la Comunidad Autónoma Vasca y de la Comunidad Foral de Navarra.

Deseo hacer una mención especial a la Secretaría de Acción Exterior del Gobierno Vasco por su decisiva ayuda. A los señores rectores de todas las universidades que con su presencia y con sus palabras de aliento ponen de manifiesto un interés que ha de marcar una nueva etapa en la relación de los Departamentos de nuestras universidades y los Basque Studies. A Euskal Telebista que ha querido sumarse al Homenaje preparando un video especial sobre este acto. Y a Olatz Zumalabe, J.A. Ormazábal e Itziar Recarte, por su esfuerzo personal fuera de lo común en la preparación del Homenaje, esfuerzo que no les era exigible.

Hemos querido materializar este Homenaje al Basque Studies con la entrega de una cabeza retrato en bronce de D. José Miguel de Barandiarán. Pasado mañana se cumple el pri-

mer año de su fallecimiento, y nada mejor para honrar su memoria que la celebración de un acto como este, que él ciertamente hubiera aprobado con entusiasmo. Alegra pensar que muchos de los que recorran las estanterías de la Biblioteca de los Basque Studies, en busca de informaciones sobre Euskal Herria, van a hacer un alto en sus pesquisas para contemplar el rostro noble y entrañable de Don José Miguel. Estoy seguro que la contemplación de esta cabeza retrato van a brotar muchos recuerdos de gratitud y afecto hacia quien tanto dio a este país.

Eta orain Eusko Ikaskuntza eta, nire ustez baita hemen bildurik dauden Unibertsitate eta elkarte guztien izenean ere, Bill Douglassi Don Jose Migel Barandiaranen irudi hau emango diot.

Bil adiskide: omenaldi honek Basque Studiesek eta zuk zeuk, Euskal Kultura eta Euskal Herriaren alde egin duzuten lanaren onespén eta izan nahiko luke. Urrats berri bat eman du. Etokizunean bi elkarteak harreman sakon eta egituratuagoak izango dituzte, eta baliteke gauza bera gertatzea Euskal Herriko unibertsitate eta kultur elkarteekin ere. Ez dago esan beharrik Eusko Ikaskuntza Batzorde Nagusiak eta bazkide guztiak ere zuekin bat egingo dutela eginkizun honetan.

Eskerrik asko.

MARK DAWSON

Chancellor of the University of Nevada

It is a pleasure to be here to participate in the ceremony commemorating the 25th anniversary of the Basque Studies Program of the University of Nevada, Reno. Professor Douglass and I were reminiscing this morning about the history of the program. In the beginning when the program consisted of several boxes of books, and a brand new PhD from Chicago, Dr. William Douglass who had a vision of what the program could be and the integrity to see that program implemented; from the hiring of the first employee, Jon Bilbao to the program we celebrate today.

The Basque Studies Program has one of the finest, if not the finest, library collection in the world pertaining to Basques. This collection has been used by thousands of students and scholars to better understand Basques and the Basque culture. The University of Nevada System Press publishes a Basque series. Currently, some 25 books have been published and are available through this effort. The Basque Studies Program has been designated as a "Center of Excellence" within the University of Nevada, Reno, attesting to the value we place on the program within the University.

The Basque Studies Program has brought national and international recognition to the University of Nevada, Reno. This ceremony brings more international recognition to the program and to the University, for that we thank you. Thank you for inviting me here today.

WILLIAM DOUGLASS

Coordinator of the Basque Studies Program

Jaun-andreok:

Lehen-lehenik eskerrak eman nahi nizkioke Gregorio Monreal Eusko Ikaskuntzako lehen-dakariari, eta bere zuzendaritza batzordeari, gaurko gertakizun hau gauzatu zedin egin duten

guztiagatik. Baita ere, Renoko Euskal Mintegiko kide guztien izenean, eskerrak ematen dizkiuzet gaur hona etorri zareten guztioi, eta batez ere euskal unibertsitateetako erretore jaunoi.

Señoras y Señores:

En primer lugar quiero agradecer a Gregorio Monreal, presidente de Eusko Ikaskuntza, y a su junta directiva, por todo lo que han hecho para hacer posible este acto de hoy. También agradezco, de parte de los miembros del Basque Studies Program de Reno, a todos ustedes por haber asistido aquí, y en particular a los rectores de las universidades vascas.

En septiembre de este año Euskaltzaindia celebró su congreso onomástico en Reno. En el acto de clausura tuvimos una ceremonia en homenaje a los veinticinco años del Programa de Estudios Vascos. Quiero hoy repetir brevemente, para luego ampliarlas, algunas de las palabras que dije en aquella ocasión, pues expresan fielmente mis más sinceros sentimientos. Dije en Reno:

Es ésta una ocasión singular para mí, tanto personal como profesionalmente, porque, al igual que el Programa de Estudios Vascos, cumplo también 25 años de estancia en esta universidad. En ciertos sentidos considero mi relación con el programa como un buen matrimonio. Hemos tenido 25 años juntos. Como cualquier pareja, hemos tenido nuestras dificultades, retos, éxitos y fracasos. Pero puedo decir con toda sinceridad que no tengo ni el más mínimo pesar. Incluso casi siento vergüenza por cobrar un sueldo haciendo una cosa que siempre me ha dado tanta satisfacción.

Sin embargo, hay que reconocer que un programa no es un ser humano y que su vida obedece a un ritmo distinto al nuestro. Ya tengo veinticinco años más de cuando empezamos con meras ideas y esperanzas, así que me quedan veinticinco años menos de vida activa. Un programa, en cambio, crece más que envejece. Con el tiempo sus energías y capacidades van en aumento. Al fin y al cabo, un buen programa corresponde más al mundo infinito de los dioses que al transitorio de los mortales. Más que una historia individual, un programa deja una herencia colectiva. Crea un medio en el cual coinciden los intereses y actividades de los muertos, los vivos, y los no nacidos. En este sentido considero presentes hoy a los difuntos Eloy Placer, Jon Oñatibia, y Rodolfo Luera. Considero presentes a nuestras colegas en Europa, Latino América y otras partes de Estados Unidos. El elenco abarcaría cientos de nombres, pero Jon Bilbao, Félix Menchacatorre, Sandra Ott, Richard Etulain, Gorka Aulestia y Virginia de Rijk merecen una mención especial. También, considero presentes las futuras generaciones que vendrán aquí a utilizar nuestros recursos, contemplar nuestros esfuerzos y, es de esperar, mejorar y profundizarlos.

Saludo con cariño y admiración mis colegas actuales —Linda White, Joseba Zulaika, Carmelo Urza, William Jacobsen, Robert Laxalt— y nuestro staff —Jill Berner, Joan Brick, y Marcelino Ugalde.

Igualmente considero presentes a todos los benefactores del programa. Unos han aportado dinero, otros materia personal o familiar, otros tiempo en su capacidad de voluntarios. Asimismo, quiero recordar a los oficiales de nuestra universidad, del estado de Nevada y Eusko Jaurilaritza por el apoyo económico de este cuarto de siglo.

Así que hoy conmemoramos veinticinco años de un esfuerzo común entre cientos de participantes, colaboradores y simpatizantes de lo que llamamos el Basque Studies Program. En nombre de todos quiero dar las más sinceras gracias a todos los que han asistido a este acto. Estas fueron mis palabras en Reno.

Hoy quiero considerar algunos aspectos de nuestro pasado, presente y porvenir. En marzo de 1988 el Lendakari José Antonio Ardanza visitó la Universidad de Nevada, y, durante una conferencia a la comunidad académica, subrayó la importancia de la existencia del Programa durante la época franquista. Alabó el hecho de que una universidad en el extranjero hubiera decidido dedicar una parte de sus recursos y energías intelectuales a la cultura vasca en un momento en que la realidad política dificultaba cualquier intento de fomentarla en el propio País Vasco. Así que nos definió como un santuario de lo vasco en uno de sus momentos más difíciles.

En los años después del cambio político creo que nuestro papel ha sido otro. No estamos, ni debemos de estar, a la cabeza de cualquier iniciativa con respecto al mundo intelectual vasco. Realmente, si no fundamentalmente, formamos parte del equipo actual dedicado a la comprensión, preservación y profundización de la cultura vasca. Es un equipo que incluye las universidades del País (públicas y privadas), las instituciones culturales de Eusko Jaur-larritza, la Región Autónoma de Navarra y del Conseil Générale des Pyrénées Atlantiques, y las fundaciones privadas o semi-privadas como Euskaltzaindia, Eusko Ikaskuntza, Eusko Bibliographia, el Instituto Sancho el Sabio, el Instituto Príncipe de Viana, Harriluze, Le Musée Basque, etc. También incluye a cualquier individuo, dentro o fuera del País Vasco, que dedica su vida a temas vascos. Así que formamos parte de un equipo que abarca no cientos sino miles de personas. Si aportamos algo especial, no es sino nuestra capacidad de servir como ventana y escaparate de la cultura vasca en Norteamérica.

Está bien recordar y conmemorar hoy los veinticinco años del Basque Studies Program, pero a la vez, mirando hacia el porvenir, debemos de considerarlos y utilizarlos como una buena base para enlazar aún más nuestros esfuerzos y medios en Reno con los de todas las instituciones vascas. Debemos concebir más proyectos en común, intercambiar ideas y gente, porque al fin y al cabo un Basque Studies Program en Reno, aislado o arrinconado, tendría poco sentido, y con el tiempo moriría. Así que les aseguro que estamos abiertos, incluso deseosos, de futuras colaboraciones. Gracias.

Javier MARCOTEGUI

Consejero de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra

Excmo. Sr. Consejero

Excmo. Sres. Rectores.

Excmo. Canciller de la Universidad de Reno

Excmo. Sr. William Douglass, representante del Programa de Estudios Vascos.

Sras. y Sres.:

En mi calidad de Consejero de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra quiero también hacer mi pequeña aportación, más *afectiva* y *cultural* que sustantiva y sistemática, a la celebración del XXV Aniversario al Programa de Estudios vascos (BSP) de la Universidad de Reno.

Homenaje merecido del pueblo vasco y navarro al Programa de Estudios Vascos por la difusión de la cultura vasca, por constituir un sólido foro internacional de la cultura vasca y navarra.

No le fue posible al Gobierno de Navarra estar presente en el homenaje celebrado el pasado mes de setiembre en Reno por ello se ha querido sumar a este acto.

La idea originaria sobre la que nace el BSP de la Universidad de Reno de investigar la historia de la emigración vasca al oeste americano y su *contribución a la economía de la región* en su calidad de mayor grupo étnico dedicado al pastoreo y cría de ovinos, me parece básica ya que trata de establecer la relación entre ECONOMIA Y CULTURA. Hoy, en el Gobierno de Navarra, estamos muy interesados en el enfoque de construcción de la Unión Europa desde la perspectiva consistente en que *“a través de la acción económica se llegará a la Europa de los ciudadanos”* más que a través de tratados que deslinden las soberanías y competencias relativas a los distintos niveles institucionales de la comunidad (Estados, comisiones, regiones, instituciones judiciales).

Corriendo el riesgo de globalizar excesivamente en actos de esta solemnidad me atrevería hacer una hipótesis (estableciendo una confluencia antropología entre BOAS-KROEBER y CARO BAROJA) diciendo que sería de interés investigar la relación entre la cultura americana más cercana al *“TO DO”* (hacer) que extrae conocimientos de la praxis... y la cultura vasca del *“TO BE”* (ser) que establece un nexo entre el conocimiento extraído de la praxis y el sentimiento trágico de la vida que busca un sentido trascendente al conocimiento científico.

Posiblemente esta singamia pueda ser feliz y provocar un enriquecimiento de ambas culturas.

Resumiendo la idea original del BSP de investigar la relación entre economía y cultura y el enriquecimiento mutuo del nexo entre la cultura americana y la cultura de trascendencia del pueblo vasco podrían constituir:

Primero: una base muy sólida para el establecimiento de un programa de estudios internacionales de la Universidad de Reno con intercambios de profesores y alumnos entre el programa de la Universidad de Reno y los programas de las distintas Universidades del País Vasco y Navarra.

Segundo: la consolidación tanto en el ámbito de la investigación como en el de la enseñanza de un programa de interés común para Estados Unidos (Oeste Americano) para el País Vasco y Navarra y para Europa podría constituirse en inmejorable embajada y base de contactos entre Estados Unidos y Europa.

En mi nombre y en el del Gobierno de Navarra al que represento agradezco a Mr. William Douglass, por su labor al frente del Basque Studies Program, y por el calor hacia nuestra tierra sentido desde su natal Reno.

Al Canciller de la Universidad de Nevada, Mr. Mark Dawson, le hago el ofrecimiento de las Instituciones de Navarra especialmente de las académicas y docentes para tender y estrechar lazos de amistad y colaboración.

Zorionak.

Joseba ARREGI
Consejero de Cultura del Gobierno Vasco

Mahaiburuko Jaun (Andrea), Eusko Ikaskuntzako Lehendakaria, William Douglass jauna

Gaur Eusko Ikaskuntzak Renoko Unibertsitatean kokaturik dagoen “Basque Studies Program” delakoari egiten dion omenaldiaren arrazoiak ematen hastea ez dagoki niri, gutxitan bezala begibistakoa baita omenaldi honen arrazoia, ezta Jaurlaritzak zergatik bat egiten duen omenaldi honekin ere. Jaurlaritza omenaldi honetara benetan gustora etorri dela esatea nahikoa bekit.

Euskal Kultura da omenaldi honen gai, eta Euskal Kultura altzerrian, Euskal Herritik kanpora, eta kultura hori bultzatu duten gizon-emakumeak.

Behin baino gehiagotan entzuna dugu kanpotik etorriko direla gure izaera aztertu ta ezagutu dutenak, etxeokak askotan mezpretxatzen ditugun bitartean. Honelakorik gertatzen da oraindik ere. Ipar amerikarrak eta holandesak, alemanak eta ingelesak, japoniarrak etorri izan zaizkigu euskara ta euskal kultura aztertu, ezagutu ta ikastera. Etxean baditugu berriz etxeokak ezagutzen ez dutenak, ez euskara ikasi, ez euskal kultura ezagutzen ez dutenak. Okerrago oraindik: etxean baditugu etxeokak, euskara ikasi nahi ez dutenak, ikasteko ahaleginik egiten ez dutenak, ikasi beharrik ez dagoela uste dutenak. Eta honela euskal kultura benetan ezagutzeko ateak isten dituztenak.

En naiz orain euskeraren eta euskal kulturaren apologia egiten hasiko. Frogaren gurutzeta ez dago gure eskuetan, ezagutu nahi ez gaituztenengan baizik. Euskarak beste edozein hizkuntzak hainbat balio duela esan beharrik ez dago, Euskal kulturaren kultur balioa, bere txiki-tasun ta txiritasunean, ukatzea kulturarik ez edukitzearen seinalerik garbiena baita.

Kanpokoak aldarrikatuko dute etxeok hainbatek ukatzen dutena. Izango al da inoren lotsarako. Nik nire aldetik nire eskerrik beroenak luzatu nahi nizkioke William Douglass jaunari, Basque Studies Program hemen ordezkatzan duenari eta hainbat urtetan bere suspertzaile eta anima izan denari herri txiki honen hizkuntza eta kulturari Ipar Ameriketako ateak zabaldu dizkiolako, eta haruntz joan beharrean aurkitzu ziren hainbat eta hainbat euskaldunei arro sentitzen arrazoi eman dielako.

En este país nuestro acostumbrado a los homenajes, que muchas veces critica los muchos homenajes que se llevan acabo, pero exige por otro lado otros homenajes, se me antojaque este homenaje de hoy, de Eusko Ikaskuntza al Basque Studies Program de la Universidad de Reno, se me antoja digo, que este homenaje tiene un profundo significado. El Basque Studies Program no es un hecho aislado. Es una, muy importante, de las cristalizaciones del interés que los extraños han tenido y tienen por la lengua vasca y por la cultura vasca.

Americanos, alemanes, ingleses, franceses, austríacos, checos, japoneses se acercan a conocer la lengua y la cultura vasca, se interesan por este país y su historia, quieren conocerlos, analizar nuestra cultura, conocer una parte, aunque muy pequeña, de la cultura universal.

Este fenómeno no tendrá ninguna significación especial, aparte del hecho de tratarse de una lengua y de una cultura minoritarias, pues es algo normal que personas interesadas se acerquen a culturas distintas a las suyas para conocerlas. Esta curiosidad es algo presente a lo largo de toda la historia de la humanidad.